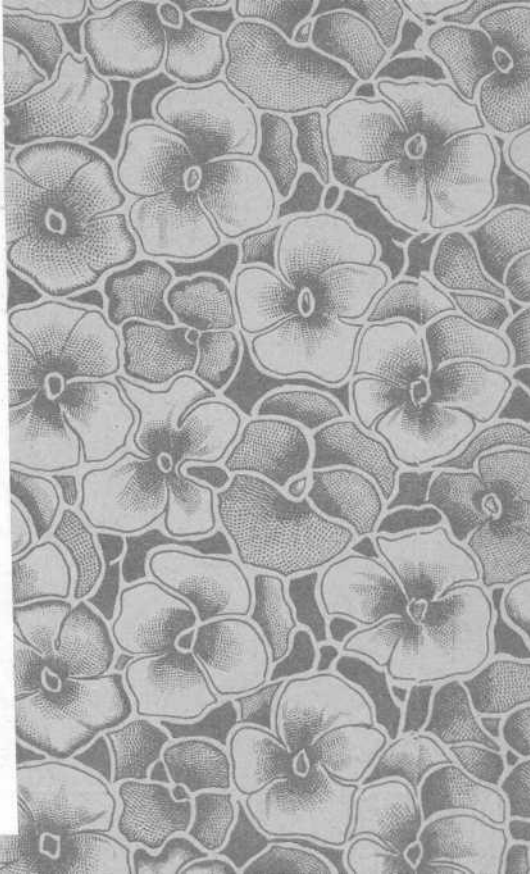
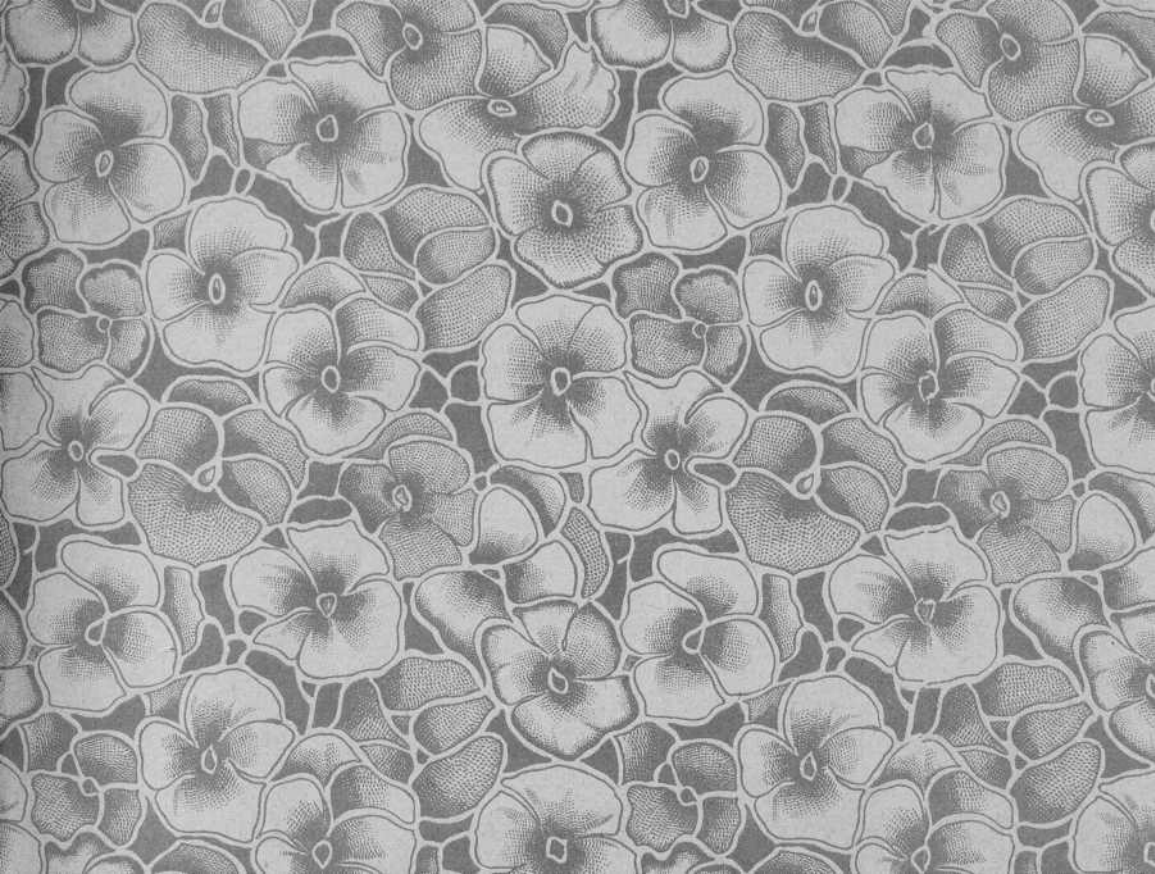


5  
AVILA











# Ávila

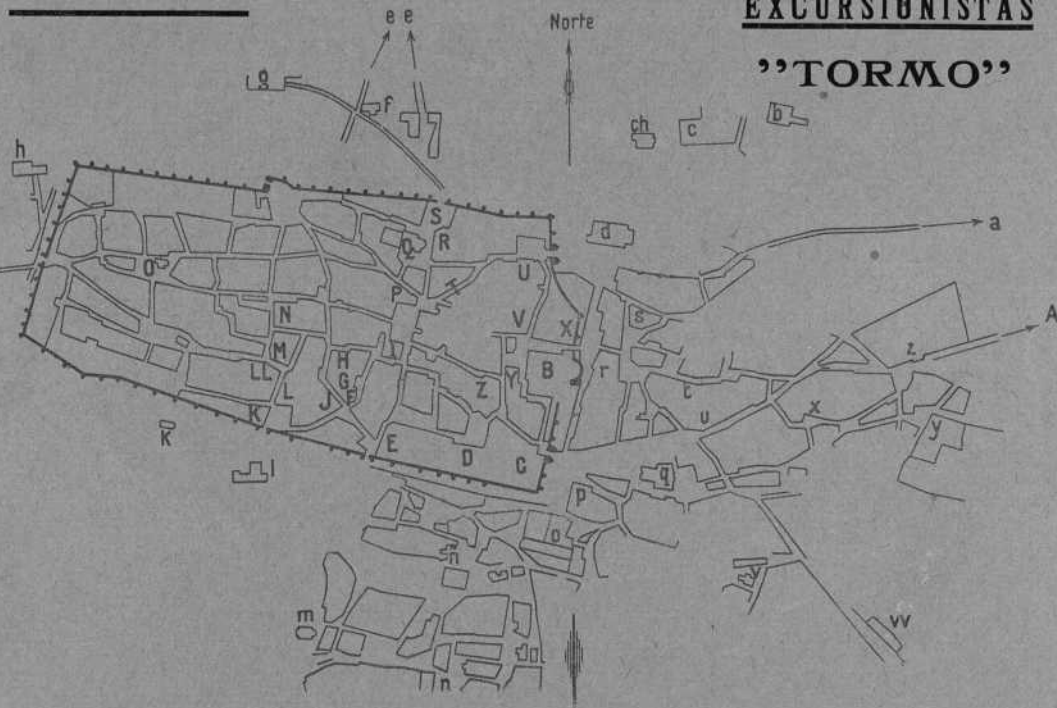
CARTILLAS

EXCURSIONISTAS

''TORMO''



XXVI

Norte



# CARTILLAS EXCURSIONISTAS "TORMO"

## III

—  AVILA  —



*Elaborada en las Excursiones de la clase de Historia del Arte, Doctorado de Historia, de la Universidad de Madrid, y publicada por el Boletín de la Sociedad Española de Excursiones*



MADRID.—HAUSER Y MENET.—BALLESTA, 30

1917



## Avila

A 113 kilómetros de vía de Madrid y a 1.114 metros (1.132 metros la estación) sobre el mar. Inmediata al río Adaja, la vieja ciudad, rodeada del bellissimo recinto de sus nobles murallas, está medio arruinada (al Oeste) y medio edificada (al centro y al Este) en una meseta más alta que los arrabales, y entre colinas poco escarpadas y lejanía de montes, todos ellos con escaso arbolado, cuando no son páramos. "Paramera de Avila" es, efectivamente, el nombre de los montes del Sudoeste; al Noroeste está la "Sierra de Avila", y al Este la de "Malagón". La silla episcopal es (después de la de Sión, Suiza, Grisones) la más alta de Europa sobre el nivel del mar, como el túnel de la Cañada, en la divisoria, ha sido durante muchos años, y es (?) todavía el punto más alto de Europa servido por ferrocarril de vía normal. Avila cuenta 11.223 habitantes, y tiene todos los institutos propios de una capital de provincia, con más la residencia de la Academia militar que nutre de oficiales el cuerpo de Intendencia. En los años últimos se ve cada vez más concurrida en estío como lugar de tranquilísimo veraneo. El clima, en cambio, es durísimo en el invierno. Perdida desde la expulsión de los moriscos y por otras causas (la vida cortesana de la nobleza) su importancia ciudadana, al irse recobrando, todavía las novedades de la edificación no han logrado hacerle perder un punto su carácter de ciudad de otros tiempos, teniendo algo de conventual, silenciosa y serena, la frialdad de sus calles y plazas, de sus paseos y alrededores.

La Historia de Avila, la escrita, es de las más corrompidas por seculares invenciones y leyendas semi-novelescas, semi-verídicas. Ofrecen en cambio sus piedras, cual en pocas partes, una historia auténtica; sólo por ellas conocemos la Avila romana y por ellas adivinamos la Avila ibérica.

Siete varones apostólicos, a quienes se supone fundadores de siete Sedes episcopales y al fin mártires, es cierto que envió a España San Pedro por los años de 64 ó 65. Seis parece ser que fundaron las seis primitivas iglesias de la alta Andalucía, y el séptimo, San Segundo, la de Avila, tan apartada de la Bética. La leyenda hizo de San Segundo el segundo discípulo de Santiago en la Península y conductor después a ella de sus despojos, antes de la misión de San Pedro. De las casi perdidas memorias de los orígenes del cristianismo en Avila, destaca, ya al comenzar el siglo iv, la historia del mártir San Vicente, con largo testimonio de cómo perduró vivo su recuerdo en la arruinada ciudad medieval.

Caído el reino visigótico, no fué ya Avila, por varios siglos, sino teatro de alternativas frecuentes de dominación de moros y cristianos. Aparece perdida, ganada y otra vez perdida en el siglo viii, otra vez ganada en el ix (según se cree), y todavía desmanteló más sus muros el moro en 1007, para no renacer de verdad sino a fines del siglo xi: cuando Alfonso VI, por mano de su yerno D. Ramón de Borgoña, afianzó la antes disputada frontera carpeto-vetónica al repoblar Soria, Segovia, Avila y Salamanca, constituyéndolas en poderosas ciudades y en cabeceras de mancomunidades extensísimas (las sendas provincias actuales en puridad). Las piedras románicas de Avila demuestran la gran

importancia que alcanzó en seguida y que confirman los sucesos, en tanta parte fabulosos, de la histórica guarda en la ciudad del joven Alfonso, el futuro Emperador, del empeño de su padastro Alfonso el Batallador, de que se le entregara, etc. Las "hervencias de Avila", calderas en que diz coció el marido de doña Urraca a los rehenes tomados a la fiel ciudad castellana y el reto consiguiente de Blasco Gimeno, llenaron las "historias" de Avila, así como el suceso que se supone anterior, de la hazaña de Jimena Blázquez, que engañó a los moros sitiadores con batallón de disfrazadas mujeres. La importancia de la vida municipal, a base de la organización nobiliaria (defensas), y parroquial (corporativa) en aquellos siglos, también la confirman más las murallas, las puertas y los templos, que las noticias históricas escritas. La silla episcopal, también en obras y en sepulcros de la Catedral, parece mejor relatada que en los libros, en los últimos siglos de la Edad Media. La lealtad de los avileses y la fortaleza del seguro de sus murallas fueron causa de que varios monarcas niños (Alfonso VI, Alfonso VIII, Alfonso XI) tuvieran aquí su residencia, en garantía de su seguridad y la del reino. El escudo de la ciudad ofrece el recuerdo de uno de esos monarcas pintado sobre una torre: la del *cimorro*.

Si en Avila se celebraron las ya contraídas bodas de Juan II con doña Isabel, en Avila tuvo lugar el más escandaloso suceso político del final de la Edad Media: el destronamiento de Enrique IV el Impotente, en ceremonia bochornosa.

La nobleza de Avila, en ese siglo xv, y antes y después, tuvo gran preponderancia en la tierra y se cubrió de gloria afuera, en Andalucía, y lejos de

España (Flandes, Perú,...) en el siglo xvi; parte considerable de tales gestas corresponde a la familia, que por antonomasia se llamó de Avila, o Dávila, con muchas ramas subdivida.

La burguesía de Avila fué singularmente industriosa en la Edad Media y el Renacimiento. Primero, la expulsión de los judios, y sobre todo la de los moriscos, causaron la creciente ruina de las industrias. La de tejidos apenas pudo renacer ante los esfuerzos magnos (véase en Madoz) del despotismo ilustrado de los Borbones absolutos del siglo xviii y el xix. En los siglos medios también se cubrieron de gloria muchas veces las milicias ciudadanas de Ávila "del Rey", o Avila "de los Caballeros". En la ciudad, no pocas, estuvieron frente a frente caballeros y burgueses, apellidados aquí "serranos" y "ruanos".

Pero todas las glorias militares no representan ya en la Historia lo que el nombre solo de Santa Teresa de Jesús, hija de la ciudad, y una de las mayores glorias del solar hispano y de la habla castellana, jamás escrita con mayor espontaneidad genial que por las puntas de su pluma. La incomparable escritora mística, la maravillosa mujer, sin par en la Historia de la humanidad, vió e hizo suyo el sutil ambiente de la ciudad única también por el alma histórica de sus piedras; Avila está además llena de sus más menudos y de sus más significativos recuerdos en San Juan, la "Santa", las "Madres", la "Encarnación" y las "Agustinas", aún en la Catedral y Santo Tomás.

*Bibliografía.*—La antigua la resume en 1858, en 17 números, Muñoz Romero. La obra clásica, a la vez la más "clásicamente" mentirosa de las historias locales de España, es la de Ariz, *Historia de las grandezas de Avila*,

en gran parte basada en la que ha de llamarse la "leyenda de Avila" (Biblioteca Nacional, Ms. 2.069), que Ariz dió a conocer en pésima e interpolada refundición. Este texto principal, por unos aceptado (por los abulenses todos, desde luego) y por tantos (como Risco) rechazado, ha de tomarse como novelesca redacción del siglo xv, a base de informes, a veces verídicos. El historiador moderno de Avila, Martín Carramolino (1872), mantuvo la fe en muchas de esas cosas que, apasionada y ácremente, impugnó D. Vicente de La Fuente (1886).

Ponz, en el siglo xviii, no pudo ver bien y útilmente una ciudad tan de la Edad Media; Quadrado, en el xix, la vió a la vez con ojos románticos y con escrúpulo de historiador, que siempre resumió a la perfección, en cada ciudad castellana, lo que de ella decían las crónicas generales y de reinados. Posteriormente la historia pura de Avila, a diferencia de su historia arqueológica, adelantó poco: D. Benito García Arias publicó *Recuerdos Históricos*; D. Fernando Fulgoso, *Crónica*, y D. Valentín Picatoste, dos bellos libritos; D. Enrique Ballesteros publicó un *Estudio Histórico de Avila* (1896) y trabajos sueltos. De estos los hay notables del Marqués de Foronda, otros del Sr. Melgar y alguno del Sr. S. Albornoz. El P. Cienfuegos publicó (1895), una *Reseña* de Santo Tomás.

En 1896 publicó una *Guía de Avila* el docto académico D. Antonio Blázquez, y otra, en 1900, los señores Romanillos y Cid.

Los principales trabajos monográficos referentes a Avila son los de don Eduardo de Mariátegui (murallas), de D. Enrique María Repullés (sobre San

Vicente, Santo Tomás y Polentinos), D. Adolfo Fernández Casanova (Santo Tomás, la Catedral), D. Vicente Lampérez (Catedral, San Vicente, San Pedro.....) Anteriores a ellos los de Street, Villamil, D. Francisco Giner de los Ríos, don José R. Mélida (todo lo románico).....

Citemos artículos excursionistas de los señores Botella, Jara, Moreno, Agapito Revilla y Aguirre Escalante.

La bibliografía de Santa Teresa, ella sola, pediría un libro.

El más cumplido estudio acerca de Avila es el que extractamos, en estilo telegráfico (a la fuerza), en esta *Cartilla*: el de D. Manuel Gómez Moreno, para el *Inventario monumental de España*, que hace veinte años que la Administración española mantiene estúpidamente inédito; hasta tres entregas se imprimieron, sin publicarse, por 1902. El texto manuscrito pudieron verlo y en parte aprovecharlo Mr. Émile Bertaux y el Dr. August L. Mayer. Véase, del segundo, *Segovia, Avila und Eskorial* (Beruehmte Kunstaetten), con 40 bellos fotograbados de Avila. La gran campaña fotográfica avileña la acaba de hacer L. Lladó, de Madrid (muchos centenares de clichés admirables), para la futura Exposición de Barcelona.

Avila, en estos últimos años, con su sereno atractivo de ciudad claustral, severa pero hondamente hermosa, ha logrado el amor de muchos artistas extranjeros y de los hombres de letras de las más lejanas tierras. Acierto feliz de reconstitución histórica de la Avila típica del siglo XVI es la novela *La gloria de D. Ramiro* del argentino Larreta, uno de los buenos libros de la Literatura castellana ultramarina.

### **Restos ibéricos y romanos.**

Varios toros o marranos, del tipo de los de Guisando (escultura ibérica sepulcral, según las opiniones más doctas), citaremos en sus lugares. Estelas, urnas cinerarias y muchas inscripciones romanas se conservan también (Puerta de San Vicente, torreones inmediatos, Palacio viejo, cerca de Santa Ana, calle de San Segundo.....)

### **Restos árabes y mudéjares.**

De los importantes cementerios mudéjares, con pilaritos, quedan abundantísimos restos: en la cerca de Santa Ana, y en otras paredes hasta en el Palacio viejo, se aprovechó uno de los cementerios. Hubo otros dos lejos: sobre el Adaja (Huerta del Vado) y al Sur de Santiago (cercado de los osos); las cercas enteras son de tales restos de estelas y abundan por allí, incluso en la iglesia de Santiago. Hay varios tipos. La estela del tercer cubo de la muralla, al Poniente, en arco de herradura (anterior al siglo XII), ya ostenta el creciente y disco. Los pilares dan un segundo tipo, con cuatro estrías, abundantísimo. El tercero, con arriates, como los granadinos, y hay otros tipos y variantes. En Santiago hay algunos con letra árabe.

### **Itinerario y orientación topográfica.**

Avila no consiente un solo itinerario; tres haremos: 1.º, dedicado al magno monumento de los muros y a la Catedral (letra **B**, mayúscula). 2.º, itinerario

*céntrico* (**B** a **Z**, mayúsculas) para todo el interior del recinto murado; 3.º, itinerario *excéntrico* (**a** a **z**, minúsculas) para los arrabales del Norte, Oeste, Sur y Este. La repetición de las letras en el plano (índice gráfico) consiente que cada viajero siga el orden que quiera y vea lo que le interese más. El plano, para el *excéntrico*, es apenas meramente indicativo, pues las torres y buques de los templos sirven de buenos guías, pues todo se ofrece a la vista desde lo alto, particularmente en los arrabales de Norte y Sur.

### **El recinto amurallado** (*lo marca el plano*).

MUROS.—La “leyenda de Avila”, que es una novela del siglo xv, recogiendo elementos históricos y tradicionales y llevando al tiempo del Conde D. Ramón de Borgoña todos los sucesos y fechas principales, no deja en el particular de los muros de ofrecer verosimilitud, pues dice (y así se ve que es) que se aprovecharon sillares antiguos en inmenso número, que lo primero que se reconstruyó fué la tela del Este, que luego la del Norte y luego la del Oeste, y la última la del Sur, y que intervinieron moros (200, de un total de 800). Lo que resulta falso es que todo se hiciera en unos poquitos años (cita confusos los de 1097 a 1101, aunque se contradice poniendo las fechas 1090 y 1093 también), cuando exigió aquello muchas décadas, y es muy problemática, pero bien posible la intervención de dos arquitectos, alemán y francés (*Casandro Colonio Romano*, que será del Imperio, y *Florín de Pituenga*, que será del Poitou). Lo probable es que durara mucho la empresa y se adelantara en ella muchísimo el siglo xii. Al Sur del lado Este se comenzaría (tramos del todo con sillares



romanos). Siguese en el orden ya dicho el afianzamiento de un sistema (sillares romanos "a espejo" o de cara, con otras piedras, y el núcleo de ripio y mortero). El tipo de espesor: 3 metros, y la altura de 12 metros. De unos 20 en 20 metros, torres acabadas en redondo, salientes de unos 8 metros, y grueso de  $6\frac{1}{2}$ , novedad sobre el sistema en general tan romano. En el Norte, lo moro se nota en el empleo de ladrillos en lechos y detalles mudéjares, cual son los alfices. En el Sur, el agotamiento de recursos y de energías en todo adivinase, incluso en el menor número e importancia de las torres, todo ya más raquítico. El perímetro, como de  $2\frac{1}{2}$  kilómetros.

PUERTAS.—Del "Alcázar" y de "San Vicente" (al Oeste), cada una entre colosales torres de 20 metros de altas, 13 de avance y 7,40 de espesor, con puente, precursor de los cadahalsos de madera, aún no conocidos. La de San Vicente tiene en sus torres un núcleo más antiguo (torres que eran cuadradas, de sillería romana). Por lo demás, aún será la más antigua del recinto. Al Norte, la del "Mariscal", ofrece su portillo con arco apuntado anterior al gótico, como de tipo de Oriente que es. La del "Carmen" es dos siglos más tardía, como rehecha que está (tiene al lado la espadaña del exconvento). Al Oeste, la de "San Segundo", aún parece más moderna. Al Sur, la de "Santa Teresa" (por encima de la "morería nueva"), es relativamente moderna, entre torres cuadradas, cual la del "Rastro", más auténtica. Antes, en ese lado (el más al Oeste), el postigo de "la malaventura", cerrando la judería, ya llevaba tal nombre en el siglo xv; el otro postigo (el más al Este: casas de los Dávilas de las Navas) es de arco de herradura.

## B.—Catedral

Los primeros documentos, de 1130 a 35, de 1138, 1142 y 1175, no se refieren al monumento concretamente. La "Leyenda de Avila" narra, en cambio, la edificación desde 1091 por el maestro *Alvar García de Estella*, "*home de gran saviduría en jometría*", y con copiosos detalles, todo aquí, sobre fabuloso, sin transcendencia a las fábricas hoy subsistentes. La actual, la primera gótica de Castilla y aun casi de Francia, es en el siglo XII lo culminante entre las de Santiago (XI) y León (XIII); genuinamente francesa, allá se tendría por anterior a Senlis y Noyon, y acaso inspirada en la Abadía de Saint-Denis: bien parisién es, de maestro que recuerda lo cluniacense y que ha de ser (a toda probabilidad) aquel *Maestro Eruchel*, ya muerto en 1192, que había dejado por heredero al Rey Alfonso y que la Catedral le cambiaba fincas en esa fecha. Su nombre, con el de *Guillermo de Sens* y *Maestro Mateo*, el de Compostela, es de los pocos salvados en el XII y dignos de la inmortalidad. De él, acá, todo lo primitivo y notable del templo, del que es cierto que fué arquitecto, como es probable que él terminara también la iglesia de San Vicente; *Maestro Mateo*, en lo arquitectónico, aparece discípulo suyo (y no viceversa), aunque el segundo fué espíritu más indisciplinado, fantástico y español, menos arquitecto y más escultor, y salido de Avila antes de cubrir *Eruchel* su girola. El señor Gómez Moreno finaliza su admirable juicio sintético, pensando por conjeturas que la Catedral de Avila la comenzaría *Eruchel* en los postreros años de Alfonso VII († 1157) o a la menor edad de Alfonso VIII, que se criaba en Avila,

ciudad de su predilección siempre. Enterróse el Obispo Sancho († 1181) en la nueva Catedral, pero ésta tardó siglos en terminarse. Se hizo primero (como de costumbre) la cabecera, con su hemiciclo admirable, saliéndose de la línea de las murallas y habiéndose de fortificar la girola de dos naves, rodeando la gallarda capilla mayor con grandiosidad sublime, que hace olvidar las dimensiones no grandes; esto es lo mejor del edificio y fué hecho de una vez (acaso estropeado el efecto más tarde, al aumentar luces, suprimiendo el triforio). El primer cuerpo de las naves, con el del pórtico a los pies (luego transformado) y el de las torres con sus capillas se hizo en seguida, terminado al comienzo del siglo XIII. A punto de abovedarse las naves colaterales, se ve suspendida la obra, o por la muerte de *Eruchel*, o por secuela del desastre de Alarcos. Reanudadas las tareas a mediados del siglo XIII, se ve que se dió preferencia a la Sala capitular, Sagrario y Claustro. En el siglo XIV (pontificado largo de don Sancho Dávila 1312-1353), en breve plazo se acaban claustro e iglesia, en estilo bastante seco, robusto, arcaico y de poco lucimiento. Véanse planos en Street, en "Monumentos Arquitectónicos de España" y en Lampérez. El material fué la piedra blancuzca y roja, jaspeada (canteras detrás de Santo Tomás), sustituida (por su poco aguante) por berroqueña en pilas y columnas. Es de notar el uso del pilar cilíndrico, reforzado con baquetones, anterior aquí que en París y Laón, y el basamento general sin zócalo, que no repitió nadie sino *Maestro Mateo*. Los capiteles son campaniformes en lo exento, y muy historiados en las cinco exedras centrales. Estas tenían, de ventanales, saeteras, cegadas en 1497 al abrirse otros mayores. Los arcos son agudos, peral-

tados los que precisa que lo sean, y las bóvedas laterales cerradas de arcos diagonales capialzados y de rampante recta en sus plementos. La nave mayor es esbelta, teniendo el alto casi tres veces el ancho, proporción máxima, exigida por el triforio; sin embargo, éste, gallardísimo, con arcos geminados, tenía bóveda sobre los arcos botantes y seguía por el crucero. En el siglo xiv se rodeó el *cimorro* de un triple andén con matacanes y almenas, se almenó el presbiterio, se alzaron los contrafuertes y se pusieron los arbotantes altos, y entonces, o en el xv, se desembovedó el triforio y sus balcones quedaron de ventanales bajos con vidrieras del tiempo de los Reyes Católicos. Subíase a él por escaleras de husillo, subsistentes: la del Sur arranca del antiguo local del Sagrario, arrimado a la muralla.

No es del caso dar nota de los titubeos de los arquitectos, errores, peligros y remedios realizados (y a veces deshechos y rehechos) en los siglos siguientes, no estando nunca libre de peligros la construcción del xii.

*Exterior.* — Al *Oeste*, las dos torres (sólo acabada la del Norte), obras (salvo lo dicho) de la primera mitad del siglo xiv, con los “crochets” franceses, que en Avila se convertirán después en las eternas bolas. Entre ellas, una portada rehecha en 1779 con algunas esculturas, sustituyó a una labrada por *Güas*, que la intemperie destrozaría.

El lado *Norte* ofrece el exterior homogéneo de las capillas de la Blanca y la Concepción (en ésta una Madona y dos angelitos), y una portada notabilísima, la de los Apóstoles. Más allá el exterior de la capilla de Velada. Dicha portada de los Apóstoles es del siglo xiii, y notable, salvo lo perdidas que están

las esculturas. Estaba bajo *narthex* o portal, entre las dos torres en la fachada principal, y *Juan Güas* la trasladó aquí aprovechando toda la escultura, incluso el Salvador del parteluz (hoy en la crestería de arriba) y la Anunciada y Gabriel. El arco carpanel y la dicha crestería y otros muchos detalles son obra de entonces (por 1458-72). En el tímpano, gran escena del Juicio final, la Coronación de María encima, y abajo se ve la Cena y otros asuntos. Algo mudéjares, a lo *Güas*, son las cornisitas. En las arquivoltas hay 95 relieves.

Al *Este* es estupendo el efecto del ábside, llamado en Avila *cimorro*, saliendo de la muralla y constituyendo (cual otro Alcázar) la mejor defensa de la ciudad por el lado más llano de ella. El paramento circular y los refuerzos son del siglo XII; pero las ventanas son del XV, y los matacanes, el almenado y lo que se acierta a ver de los contrafuertes, es del siglo XIV, como va dicho.

Al Sur de este lado, fuera del todo del recinto murado de la ciudad vieja, se ve la capilla de San Segundo y una puerta a la Catedral y a ella, de fines del siglo XVI, con estatuas de la primera mitad del XVIII, madrileñas.

Por el *resto del Este y Sur* del perímetro del monumento sólo es visible la parte exterior del claustro y de la capilla de las Cuevas; en lo correspondiente a ésta, véase una alegoría de la Muerte y la Vida que dió nombre a la calle.

INTERIOR.—Queda definido y analizado en conjunto al resumir la historia del monumento. De las *vidrieras* (aparte lo dicho en el presbiterio y capillas) se encargaron *Juan de Valdivielso* y *Arnao de Flandes* desde 1495, sustituido pronto el segundo por *Diego de Santillana*. Sólo auténtico documentalmente el San Juan Evangelista en la girola, se les pueden atribuir la de la capilla cen-

tral de la misma, de 1497, los Doctores, hastial Sur del crucero, los dos ventanales grandes encima de los absidiolos, en el mismo (con escudos postizos), y los del hastial Norte, éstos bellísimos (y los mejores). De 1520 a 1525 trabajó *Alberto de Olanda* las del Renacimiento del resto del triforio y del crucero. *Nicolás de Olanda* en 1535-36 trabajó las de la nave principal, casi del todo perdidas, como también las de *Hernando de Labia* hechas en 1548 a 1553.

Hay en la Catedral muchos sepulcros, que no se citarán todos. Por modestia fueron anepígrafos todos los antiguos; los letreros se pusieron más tarde, en 1554, ordenándolos (con algunos errores) el racionero Maño. El escudo, tan repetido, del cordero con estrella, entre el león y castillo, es el del templo, dedicado al Salvador.

Al interior de la portada principal subsiste la obra (1461-63) de *Juan Gúas* (†1495), arquivolta decorada y dos estatuas, visibles apenas en la oscuridad.

La visita se ordena siempre por la mano derecha, dejando para el final el presbiterio y coro.

CAPILLA DE SAN ANDRÉS (abierta al *narthex*), con mal lienzo de *Salvador Galban y Cuadros* (firma en 1731). En esta capilla la subida a las torres, y al exterior alto de toda la Catedral, visita interesantísima.

*Nave lateral Sur*, pintura estilo de *Carbajal* (?). En lo alto, esculturas del 1500, Crucifijo y Pieta.

*Altar de San Pablo*, mal lienzo, firmado por *Llamas* (en 1713).

*Altar de San Rafael*, escultura firmada por *Manuel Prado y Mariño*

(en 1820, en Santiago); puerta al claustro entre sepulcros sencillos del siglo xiii. De ese siglo, acaso anterior a lo francés, el San Cristobalón de lo alto.

CLAUSTRO.—Obra del siglo xiv, comenzada al lado Este y un tramo Sur, con ventanas de dos maineles y claraboyas, después de tres maineles.

Aquí se estrenó el Renacimiento, pues en 1508 contratan *Maestro Mateo, Pedro de Viniegra y Vasco de Zarza*, entallador, vecino de Avila, la coronación que es de crestería romana y de pináculos góticos.

Siguiendo la mano derecha: en la panda Oeste del claustro, la CAPILLA DEL CRUCIFIJO, escultura del siglo xiv, y lienzo de San Jerónimo.

En capilla de rincón Sur de la parte Oeste, notable Virgen "la Mayor" del arte francés del siglo xiii.

CAPILLA DE LAS CUEVAS (al Sur, ángulo al Este, en el claustro). La reja ha de ser del rejero *Lorenzo de Avila* (trabajaba por 1530 otras en la Catedral). La capilla se terminaba en 1540, fundada por el arcediano doctor Pedro Daza. Semigótica todavía en su contextura, sino en su decoración. El retablo de la Piedad es de estilo de *Berruguete* y *Villoldo* en lo escultórico (por 1540), con tablas pintadas de lo mejor del arte toledano, acaso de *Juan Vela*. De la misma mano otras tres tablas de San Jerónimo, en la antesacristía de la capilla. Además, en ésta, Cristo presentado por Pilatos, arte flamenco que ya presiente a *Rubens*.

CAPILLA DEL CARDENAL (al Este, en el claustro). Labrada para "librería"; decretada la obra en 1490, la llevó a cabo *Martin Solórzano* (el de Santo Tomás) desde 1495, y en su ausencia (en Coria y Palencia) *Juan de Solórzano*

no, su hijo, y *Pedro de Serresines*; es del gótico ordinario de entonces. Tapiada, la portadita, obra de *Vasco de Zarza*, por donde se pasaba al capítulo (hoy sacristía mayor). El retablito lo trabajaron en 1530 juntos *Juan Rodríguez*, *Lucas Giraldo* y *Juan de Arévalo*, con relieve del Bautismo. El gran lienzo de la Porciúncula en el retablo está firmado por *Bartolomé Román*. Dos vidrieras, el Nacimiento y la Epifanía, constan hechas en 1498 por *Juan de Valdivielso* y *Arnao de Flandes*. Las rejas parecen obras documentadas de *Juan Francés* (por 1500-1502). Del *Greco* es el retrato de García Ibáñez de Múgica Bracamonte. Bueno es también el del Cardenal D. Francisco Dávila Múgica († 1606.)

CAPILLA (rincón) DE SAN ILDEFONSO (volviendo a la Catedral). — Sepulcros del caballero D. Pedro de Valderrábano († 1465), con curioso mono tirando a una negra del pelo, al Oeste; del Deán D. Alonso G. de Valderrábano († 1478), con delantera de valiente estilo, acaso de *Juan Gúas* (frente al anterior, arriado al macizo del centro), y el más importante, en granito, del Obispo don Alfonso II († 1378), con regulares esculturas; su arco es del último tercio del siglo xv, cuando se labraron los otros sepulcros.

El lienzo del retablo parece del tiempo de Felipe III.

ALTAR DE LA PIEDAD (crucero Sur).—Pintura del siglo xvi.

CAPILLA DE SAN BLAS (absidiolo, al crucero Sur). —De los señores de Villanueva y San Román. Sepulcros del joven héroe Sancho Dávila († 1482, sobre Alhama), de efigie en pizarra y (más al Este) del Obispo de Sigüenza, D. Blasco († por 1291), con esculturas de la época.



En la PRIMERA EXEDRA DEL ÁBSIDE, un Bautista, acaso de A. *Gutiérrez*, y el paso a la antesacristía.

ANTESACRISTÍA.—Construida para Sagrario en el siglo XIII. La portadita, la escena de San Pedro en el frontón y los batientes tallados, que datan de 1522, son obra de *Vasco de Zarza*, como también el relicario con su coronación de talla (1522), acabado por *Juan de Arévalo* (en 1525). *Cornielis* hizo en 1522 la cajonería. *Juan Rodríguez*, en 1535, agregó las alacenas de los lados. Las puertas del relicario y su coronación tienen aprovechadas unas tablas de retablo del discípulo de *Fernando Gallego* (cinco pinturas de San Pedro). Al interior las pinturas de grutescos las hizo en 1522 *Francisco Rodríguez* (en el relicario), y en 1536 *Juan Vela* (en los armarios). Dos bustos, en repisas, de Vírgenes semigóticas, madera pintada, fueron traídos de Alemania por el doctor Lobera, que acompañó a Carlos V.

SACRISTÍA.—Construida también en el siglo XIII y llamada capilla de San Bernabé (servía para cabildo en 1307) con entrada por la iglesia. Restos de primitivas cajonerías, con relieves platerescos, aprovechados por *Manuel de Solís* en el siglo XVIII. El frontal del altar, en alabastro, es de *Vasco de Zarza*. El magnífico retablo, de alabastro de Cogolludo, de lo más bello del arte de *Berruguete*, es, no obstante, obra de *Isidro de Villoldo* y *Juan Frias* (de 1549 a 1553). En las ventanas, cegadas, grupos de talla blanqueada de los citados escultores, obra inmediata a la del retablo (hubo pleito en 1559, transigido). *Pedro de Salamanca* trabajó en todo también (suyos, la Virgen y el Evangelista del Calvario). Hay aquí un Crucifijo de marfil de la primera mitad del siglo XVII.

TESORO.—Notabilísimo cáliz, de excepcional importancia, firmado: “† Andrea Petrucci Orto de Siena fece cheste calice”. Salvo la copa postiza, es de cobre repujado, chapa de plata cincelada y esmalte. Tiene su patena de cobre dorado. Se descubrió en 1519 (dijeron testigos), cuando lo de San Segundo, con un anillo con zafiro. Todo parece del siglo xiv. Del xv las cubiertas de filigrana y esmaltes italianos de un evangeliario. Relicario de Santa Espina. Cruz procesional pequeña del xvi; relicario firmado por *Diego de Albiz*, 1567, de estilo de *Juan Arphe*; cuatro cetros del uno y del otro (1564 y 1573), y sobre todo la custodia grande, obra del segundo (su primera custodia y acaso la más bella), contratada (interviniendo *Albiz*) en 1564 y terminada en 1571 en Valladolid; firmada con la última fecha. De los siglos xvii y xviii, gran bandeja y su jarro; otra y otro del xviii (marca salmantina de *Manuel García Crespo*, famoso allí), y el frontal de San Segundo, por 1750 (marca de *Villareal* ensayador?). La urna es de *García Crespo*, acaso.

BORDADOS. No es rica en ellos la Catedral: frontales para los altares del crucero, de 1557, del bordador *Enrique de Olanda* (trabajó aquí de 1509 a 1558); otro, negro, del mismo (1543). Estilo suyo en varios estandartes. Casulla de fines del siglo xvi. Piezas del xvii.

El Sr. Gómez Moreno inventarió sellos medievales, música y los libros de coro con miniaturas (letras y orlas): Cuatro tomos del oficio dominical, pintólos *Juan de Carrión*, con temas burlescos y anteriores a 1494; dos tomos de misas de santos. De 1508 a 1511, sin historias (escritos por los toledanos *Alonso de Córdoba* y *Diego de Vascañana*), una serie de responsorios,

dominicales y santorales. Tres tomos de comunes, del mismo tiempo y otro estilo, con miniaturas. El candelero del cirio pascual del 1526 parece hecho por *Loreynte Dávila*.

En bodega halló el Sr. Gómez Moreno una yacente notabilísima del Obispo D. Blasco, de fines del siglo XIII, madera sin restos apenas de la chapa de cobre que la cubría (salvo las carnes). Hoy en el Museo.

CAPILLA DE LA ASUNTA (2.<sup>a</sup> exedra) (volviendo a la girola).—Retablo de San Marcial, reformado, pero con tablas del discípulo de *Fernando Gallego*.

3.<sup>a</sup> EXEDRA, con dos laudas estilo de *Güta*s y paso a la calle y a la

CAPILLA EXTERIOR DE SAN SEGUNDO.—De arte desabrido, de fines del XVI, la erigió el Obispo D. Jerónimo Manrique en 1595, por trazas de *Francisco de Mora*, labrándola *Francisco Martín* y *Cristóbal Ximénez*, acabándose en 1615. Las imágenes del titular y los Santos Padres, de la primera mitad del XVIII, barrocas, madrileñas. Retrato del fundador, muy interesante, firmado por *Antonio Stella* en 1590 (otro cuadro en Palencia); era acaso de Malinas. Abominables pinturas del siglo XVIII. Frontal de plata del platero Valle de Salamanca.

CAPILLA DE NUESTRA SEÑORA DE GRACIA (centro de la girola).—Retablo de la titular (existente ya en 1496), rehecho, con cinco tablas del discípulo de *Fernando Gallego*. Sepulcro del Obispo D. Sancho (1175 † 1181), el más antiguo, acaso romano picado, y el del chantre D. Tacón († 1282), acaso el escultórico más antiguo de la Catedral. La vidriera (la Virgen) de 1497, del tiempo de *Juan de Valdivielso* y *Arnao de Flandes*.

CAPILLA DE SAN NICOLÁS (7.<sup>a</sup> exedra).—Sepulcro del Obispo D. Hernan-

do († 1292), con estatua yacente y nicho de mocárabes y relieves: uno de éstos imitado del famoso de D. Martín († 1242), de León.

CAPILLA DE VELADA (paso a ella desde la 8.<sup>a</sup> exedra).—Antes de 1625, ya la labraba el Obispo de Plasencia D. Sancho Dávila Toledo, habiéndola comenzado por 1603 el Marqués de Velada D. Hernando de Toledo, con planta acaso de *Francisco de las Cuevas* (aparejador del Alcázar de Toledo). Interrumpida la obra (a los 31 pies) en 1654, en 1691 la prosiguió *Juan Sánchez Barba* (reconociéndola *José de Arroyo* y *Antonio Carasa*). No se terminó sino a principios del siglo XIX. En los relicarios, una Virgen de talla gótica (postrimerías) y un Santiago gótico de azabachería compostelana (acaso ya del XVI). Pequeña estatua de San Lázaro, muy realista, del XVII, demasiado admirada. San Agustín y Santo Tomás, estatuas colosales neo-clásicas. Un cuadro firmado por *Francisco Carasa*. Urna de San Vidal, de piezas de plata italiana (siglo XVI) y ángeles flamencos (del siglo XV).

CAPILLA DE SAN DIONIS (9.<sup>a</sup> de las exedras).—A la derecha, el tablero principal del retablo de claroscuro y oro de Santa Ana, pintura la más apropiada para ser atribuida a *Sansón Florentino*.

ALTAR DE SANTA TERESA (absidiolo Norte): imagen de escuela valisoletana.

CAPILLA DE SAN ANTOLÍN (al crucero Norte).—Retablo de escultura, documentado como obra (1551) de *Isidro de Villoldo*, encargo de doña Juana de Toledo (nuera del Marqués de Velada). En él, resguardados por dos rejas, dos bustos de mármol de Santa Emerenciana y Eufemia, tan clásicos que parecen del antiguo (siglo XVI). En medio de la predela un prequeño relieve en madera:

la Sagrada Familia, rafaelesco. El estofado (1557) es admirable y recuerda el del retablo magno de Astorga. Hay aquí un notable epitafio en versos latinos de Blasco Blázquez († 1307).

CAPILLA DE SAN PEDRO.—No abría directamente al crucero primitivamente y estaba ya hecha en 1307, siendo sacristía entonces. Rejas sencillas, góticas. Sepulcro del Arcediano González de Aguila, patrono († 1467), labrado por uno de los autores de la portada de Leones de Toledo, a juzgar por su estilo y mérito. El retablo, casi intacto, de pintura, con varias escenas, es del siglo xv y del discípulo de *Gallego*.

CAPILLA DE LA CONCEPCIÓN.—Fundación del Deán Medina († 1559) y una misma obra con la de la Blanca de pleno renacimiento que labró *Pedro Valle* (aparejador de *Toledo* en El Escorial): tasáronla *Pedro de Tolosa* y *Juan Gutiérrez* (en 1559). En el altar lateral del Este, plateresco, una réplica del taller de *Rafael* (acaso del *Fattore*), de la Virgen de Loreto (el original perdido), advirtiendo que tiene arrepentimientos y un ángel más. Recuerdo de una milagrosa aparición a Santa Teresa, en este lugar, en lienzo que parece de *Zacarias G. Velázquez* (1795). Sepulcro del fundador.

CAPILLA DE LA BLANCA.—Fundación del protonotario Dávila († 1559), de pleno renacimiento como los tres retablos. Al principal una copia (no del todo puntual) de la *Pietà* de Miguel Angel (en el Vaticano), bien esmerada y con niños originales, y como los Evangelistas de los medallones dan la misma nota, acaso el artista trabajara sus obras en España y no en Italia (?). Bellísima es la reja (1563) que recuerda las de *Andino*.

PILA BAUTISMAL, alabastro y relieves, de la primera mitad del siglo xv; su soporte y la decoración del hemiciclo de *Vasco de Zarza*; la reja parece de *Juan Francés*.

CAPILLA DE SAN MIGUEL (al Norte del *narthex*).—Entierro de los señores de Villafranca y las Navas. Sepulcro de Blasco Muñoz, Alcalde († 1285), con yacente tosca (al Oeste), y el notable de Esteban Domingo (al Norte) (ya fallecido en 1211), con estatua y relieves del propio autor del sepulcro de los mocárabes en Salamanca. Lauda blanca de un deán († 1459), obra probable de *Juan Gúas* (al Oeste, primera desde el Sur).

CAPILLA MAYOR.—Queda una sola vidriera del siglo xiv en la Catedral: al fondo del ábside, de tono rico, la Virgen y el Niño; lleva la fecha postiza de 1537. Las de los Apóstoles Pedro, Pablo, Juan y Santiago, en las ventanas que antes fueron triforio, lado epístola, son del siglo xv y las mejores del templo: de autores desconocidos del arte flamenco. La escultura de medallones en el triforio es del arte del siglo xii, excelentes y curiosos los temas (demonios y condenados; ángeles y elegidos; reconciliación de guerreros por el Dios de paz). En el basamento del retablo, al lado Norte, el sepulcro del Obispo Roelas (vivía en 1396), de arte borgoñón, del *Maestro de los Anayas* en Salamanca, principio del siglo xv, en alabastro, notable, y que estuvo al centro del presbiterio al principio.

RETABLO MAYOR.—El más bello e importante de España para la historia de nuestra pintura de primitivos. Comenzó la tarea pictórica *Pedro Berruguete*, en 1499, seguramente al acabar el retablo mayor de Santo Tomás; fa-

llecido el gran prerrafaelista español sin llegar a mediarlo, se contrató su prosecución en 1507 con un *Santacruz* (no Santos Cruz), desconocido, acaso italiano, que falleció sin acabarle. En 1508 se obligó a ello *Juan de Borgoña* por los cinco tableros que faltaban (a 15.000 maravedís).

De las 24 tablas, las fáciles de atribuir son las de *Borgoña* (Anunciación, Nacimiento, Presentación, Bajada al Limbo y Transfiguración, más seis Apóstoles en las entrecalles). Gómez Moreno atribuye a *Berruguete* los cuatro doctores de la Iglesia y los cuatro Evangelistas del primer cuerpo, la Oración y la Flagelación, obras de gran artista, originalísimo, realista, enérgico, vigoroso en modelado, español (apenas se ve relación con los venecianos, tan solo), con lo típico de usar del oro y plata con veladuras de lacas transparentes de vibrante luminosidad. Acaso no acabó la Flagelación y la Oración y apenas comenzaría la Resurrección y las acabara en tonos más terrosos *Santacruz*, artista algo peruginesco, de quien será el Calvario, y decayendo, la Epifanía; en realidad, artista florentino (¿el mismo que *Andrés Florentin* el de Toledo?), similar a *Borgoña*, pero más dado a lo varonil, acaso por influencia de *Berruguete*. *Borgoña* es aquí más agradable que en sus creaciones de Toledo. La talla comenzó en 1499 (acaso por un tal *Roldán*), bien galana, completamente gótica, pero en 1508 acabó la interrumpida tarea *Vasco de Zarza*, que enriqueció y completó lo hecho con follajes de estilo romano, y varió la obra consiguiendo bello efecto, digno de las pinturas que enriquece. El sagrario, al altar, alabastro lleno de relieves primorosos, lo acabó el mismo *Zarza* en 1521 (acaso tasado en 1522 por *Vigarni*).

Del platero salmantino (siglo XVIII) *García Crespo* será la puerta del Sagrario.

TRASALTAR.—Las virtudes y ciencia del prelado D. Alonso de Madrigal, *el Tostado*, las proclamó su Iglesia con el magno y honorífico sepulcro al centro del trasaltar mayor, atribuido a *Fancelli* por el Dr. Justi, y que es obra capital de *Vasco de Zarza*, acaso discípulo de *Leopardi* en Italia; la terminó en 1518, representando al *Tostado* escribiendo, cual un Santo Padre de la Iglesia, con las Virtudes, la Epifanía, el Nacimiento y el Eterno Padre. En otros arcos del mismo trasaltar, en ejecución más basta, los Evangelistas y los Santos équites, Martín, Huberto, Santiago y Jorge, con varias otras escenas. Clavada abajo, y material y a la vez doctamente descubierta por el Sr. Gómez Moreno, se ve la lauda del primer sepulcro, metálica, grabada y nielada espléndidamente, seguramente obra flamenca, aunque acaso hecha en España. Estaba ya colocada en 1460. La reja estaba terminada en 1521, y es obra admirable de *Fray Juan Dávila*, lego dominico, conocidísimo (con *Fray Francisco de Salamanca*) por las rejas bellísimas de Sevilla y Guadalupe.

PÚLPITOS DEL CRUCERO.—Muy notables obras de hierro: el del lado de la epístola, gótico flamígero, lo adobó en 1520-21 *Lloreynte de Avila* († 1548), añadiendo el pie, escalera y escudo, siendo lo principal dudoso que pueda atribuirse a *Juan Francés*. El del lado del Evangelio, de menos efecto, lo hizo *Lloreynte* en 1523 a 1538 por modelo del platero *Diego de Ayala* y de *Vasco de Zarza*; *Diego de Avila*, acaso hijo de *Llorente*, hizo la escalera después de la muerte de éste.

ALTARES DEL CRUCERO.—El de la Epístola es de San Segundo y el del



Evangelio de Santa Catalina, y aunque parecen gemelos estos dos trabajos bellísimos, lo son en la idea, con los frontales de *Zarza*, hechos en 1522. *Zarza* en 1524 (ayudado de un *Egas*) comenzó las tareas de los retablos en alabastro. Terminaron el de Santa Catalina en 1529 (por 633 ducados) los discípulos *Juan de Arévalo*, *Juan Rodríguez* y *Lucas Giraldo*, y sólo la traza parece del maestro, los pormenores delicadísimos son honra de aquéllos. El retablo de San Segundo (salvo la mesa) es de otro sentimiento, como de un discípulo de *Alonso Berruguete* que aquí aparece, y con gran gloria: *Isidro de Villoldo*, asociado de *Juan de Frias*: se tasó en 700 ducados y se hizo de 1547 a 1548.

CORO.—La verja es de Vizcaya en el siglo xviii. La traza de la sillería la dieron en 1534 *Juan Rodríguez* y *Lucas Giraldo*; una muestra de silla alta y baja se hizo en 1535 (a imitación de las de San Benito en Valladolid), por *Nicolás Cornielis de Holanda*, que en 1536 contrató toda la ensambladura, terminando la obra en 1544 con la silla prelacial. Pero lo escultórico, aunque en la muestra (1538) trabajó *Isidro de Villoldo*, en el resto aparecen sólo *Juan Rodríguez* y *Lucas Giraldo*, trabajándose primero el lado de la Epístola, luego (1541) el del Evangelio, después cabeceras (1542) y el testero (1543). Al morir *Rodríguez* (en 1544) le sustituyó *Villoldo*, que hizo el revestimiento (policromado hoy) de los pilares. En las taraceas de texo trabajó *Alvaro Maroto* en 1543. Lo bueno son los grutescos y las taraceas, y particularmente lo atribuible a *Villoldo*.

TRASCORO.—Las partes laterales del coro tienen tribunas renovadas en el siglo xviii, más con muchas piezas trabajadas por *Juan Rodríguez*, de 1531

a 1533. El trascoro, propiamente dicho, de piedra blanca, está prolijamente entallado con relieves y grutescos, de 1531 a 1536 (en que lo tasó *Rodrigo Gil* en 2.050 ducados), por *Juan Rodríguez* (no Res) y *Lucas Giraldo* (no Luis). Será de *Rodríguez* lo mejor (Epifanía e Inocentes). El Crucifijo grande del arco será del xvi, aunque en estilo flamenco del xv.

#### **C.—Alcázar.**

Redúcese hoy a muros, escudos, ventanas del xiii (?). .... En algunas de las piezas se ha organizado estos años un Museo pequeño, con antigüedades, fragmentos arquitectónicos, escudos, la estatua yacente, en madera, citada en la Catedral, los notables canecillos citados en San Vicente, unas tablas, lienzos (los de estilo *Rubens* citados en la Audiencia) y otras curiosidades.

#### **D. E.—Casas de los Dávilas.**

Manzana completa desde el Alcázar a la puerta del Rastro. La primera (rama de Navamorcuende: 6 roeles), de principios del xvii, es hoy Palacio episcopal, pues se dió a los jesuitas. Estos, sobre el solar de San Gil, edificaron por 1675-78 (*ANNUAE*, registradas por Braun) la actual iglesia, hoy de Santo Tomé (parroquia).

El resto (rama de las Navas: 13 roeles desde Alfonso X) son cuatro casas. Dos casas, las intermedias, una con solo fachada, es del xiv, y la central (de las cinco) lleva fecha 1461 a.... (en blanco), con algo clásico de 1541 (en ventana). La inmediata es del xiv, con ventanas geminadas, patio con un be-

rraco romano, cenadores alrededor, con labras moriscas; la última (al Rastro) es del XIII: con arco, ventanas geminadas, etc.

**F.—Casa del Conde de Oñate (“de Guzmanes”).**

Torreón almenado; elementos decorativos góticos y renacientes; gracioso patio; techos de alfarjes. Tapicería de escudo Guevara-Oñate, de poco valor, acaso española.

**G.—Diputación provincial.**

Gran tríptico de muchas escenas, flamenco, de fines del XV, de algún discípulo de *Memling*. Tablita de la época y escuela flamenca, con busto de Ecce Homo. Dos cañones del XVI.

**H.—Casa núm. 3 de la calle de Blasco Gimeno.**

Dintel de estilo de la de Polentinos; muy bellos balcones de hierro.

**I.—San Juan (*parroquia*).**

Reedificada en fines del siglo XVI por el testamento de Sancho Dávila († 1583), aquí sepultado; las trazas, de *Diego Martín*. La pila, agallonada, es la bautismal de Santa Teresa. Tablita de la Piedad, de escuela de *Morales* en la última capilla del Norte.

**J.—Casa de Superunda.**

Fachada clásica; busto del Salvador en la escalera. Tapices.

**K.—Audiencia** (*antes Academia y antes casa del Virrey Núñez Vela*).

Fachada con columnas. Patio de columnas dóricas. En ella dos lienzos estilo de *Rubens*, (hoy en el Museo.)

**L — Convento de «la Santa»** (*carmelitas descalzos*).

Trasladóse aquí en 1636 (protegiólo el Conde-Duque), sobre el solar de la casa paterna de Santa Teresa. Del tiempo, la iglesia, cuya portada es de vigoroso claroscuro, con influencias francesas. Interior, corriente en la época. Retablos del tiempo casi todos. En la nave del Evangelio, el Cristo a la columna, de *Gregorio Fernández* ciertamente: acaso hechas bajo su dirección la Santa Teresa, alto relieve del altar y la Virgen del Carmen. Las pinturas, coetáneas (colaterales). Hay una Santa Teresa en plata, de la escuela del *Bernini*. En lo interior, parte del jardín de la casa natal, con parte de la cerca primitiva (se baja desde el crucero, lado evangelio).

*Reliquias de Santa Teresa*.—En la capilla de San Elías, el dedo (anillo), rosario (engarce nuevo), suela de sandalia y báculo y una cruz hecha de madera de su celda.

**LL.—Hospital de Santa Escolástica.**

Resta una portada de principios del xvi, arte mezclado.

**M.—Santo Domingo** (*parroquia*).

Dícese consagrada en 1210, pero queda poco de su obra románica, rehecha a fines del xv, y la cabecera a fines del xvi. Virgen del Carmen (del calzado),

escuela de *Gregorio Fernández*, en el altar mayor. Pila elegantísima del xvi. Lienzo imitado de *Rafael* del xvi: la Asunción. Cruz parroquial gótica con punzones de *Alexo* y de *Francisco*.

—De transición al gótico, una casa bajo la plazuela de Santo Domingo.

**N** —**Casa de Polentinos** (*hoy Academia de Intendencia*).

Estilo de *Zarza* degenerado, por 1520, con portada notable y única en Avila y con muy bello patio.

**O**.—**San Esteban** (*antes parroquia*).

Abside y otros restos románicos de comienzos del siglo xii, con algunas esculturas decorativas del estilo.

**Casas viejas.**

Números 7, calle de San Esteban y 4 de la Puente (como una o dos en Carretas, a espaldas de Santa Ana), acaso del tiempo de la repoblación (puertas).

**P**.—**Ayuntamiento.**

El retrato de Santa Teresa, supuesto el original de *Fray Miseria*.

**Q**.—**Capilla de Mosén Rubín de Bracamonte** (*hoy dominicas*).

Fundóla una tía de Rubín, doña María de Herrera, después de 1516. Del tiempo, la notable cabecera de cruz griega, del gótico del Parral de Segovia.

Promediado el siglo xvi, se agregó primero la portada de la casa, después la fachada y los pies de la Iglesia en arquitectura muy gentil de pleno Renacimiento, acaso de *Pedro de Tolosa* y *Pedro de Valle*. Al centro del interior se ha restablecido de reciente el sepulcro de los primeros patronos, del arte escultórico del promedio del xvi. Poco antes se hicieron las vidrieras, acaso de *Nicolás de Olanda*. A los pies un Apostolado, de pintura notable del siglo xvii; de la del xvi, acaso de *Juan Vela*, el San Antonio y el San Jerónimo, al crucero. En 1627, firma *Felipe Diriksen*, el San Marcos del retablo mayor, y en 1627 su presunto hermano *Giconas (?) Diriksen*, la Trasverberación de Santa Teresa, presumiéndose sean de ambos los restantes lienzos; en la urna, Madonna de *Pedro de Mena Medrano*.

**R. S.**—**Casa de los Bracamonte** y plaza y puerta del Mariscal.

**T.**—Gótica del todo, otra puerta, calle del Lomo (dicen que de sinagoga).

**U.**—**Casa de los Verdugos** (de "Campomanes").

Fachada intacta, con torres; patio parecido al de Oñate. Ante la primera un toro ibérico, y otro en el zaguán.

**V.**—**Casa del Marqués de Velada.**

Bella al exterior, y dentro, un ala de patio de tres galerías.

### **X — Palacio viejo (*episcopal*).**

Ruinas, con cosas platerescas, pero dentro, hoy carbonera, la sala de Sínodos, de arte de *Eruchel*, siglo XII, con pieza abovedada debajo, puerta, etc. (arimada al muro de la ciudad).

### **Y.—Casa de Gonzalo Dávila.**

(Rama de Velada), héroe en 1462 de la toma de Gibraltar, mostrando tablero de su escudo (6 roeles, león y bandera mora) con un doncel.

### **Z.—Capilla de las Nieves.**

Madonna de *Juan Rodríguez* o de *Giraldo*. Vidriera también del promedio del siglo XVI.

### **a.—San Antonio (*franciscanos; fué de alcantarinos*).**

En azulejos preciosos, la Piedad e Inmaculada en la entrada y excelente retablo de azulejos en la portería reglar. Iglesia sencilla y capilla suntuosa de Nuestra Señora de la *Pomería* (terminóse en 1731), redonda y con exedras; en la sacristía un cuadrado en cera de San Jerónimo, firmado por *Fray Eugenio* [Gutiérrez de Torices, mercedario por 1670] dos batallas repujadas de plata italiana; y Palancanas agallonadas de Talavera. Organo portátil de ébano y carey y figuritas de bronce; sillones con guadamecies; espejo veneciano, arañas de cristal, cuadrillos de espejo venecianos. En general, del siglo XVIII.

## **b.—San Francisco.**

Ruinas (paredes) del convento, resistiendo la iglesia, deshechas las armaduras. Sólo el ábside recuerda la fundación (1290). El resto de ella se rehizo en la segunda mitad del siglo xv y se completó en el xvi en gótico más elegante que el de Santo Tomás: nave, coro, etc. Se perdieron muy notables sepulcros. Hermosa y grandísima capilla octogonal, bóveda gótica en estrella, de San Antonio, fundación de un Obispo, Dávila, de Plasencia (1471-1496). Otra capilla ojival, estilo del siglo xiv. Al lado epístola, otras capillas: cinco, todas con bóvedas góticas, no complicadas de terceletes. En lucillos (capilla al Sur, segunda de las que hay a ese lado), cuatro interesantísimas pinturas murales, casi seguramente obras de *Sansón Florentino*.

## **c.—Inclusa (antes Concepción, de Franciscas).**

Portada renaciente. Dentio, Santa Catalina y San Cristóbal, esculturas estilo *A. Berruguete*. Gran cuadro firmado por *Llamas*.

## **ch.—San Andrés (antes parroquia).**

Arte románico, anterior al de San Vicente, de comienzos del siglo xii, de más variada decoración, pero resentida toda la fábrica, amenazada de ruina por peor construída; está todavía completa gracias a desmesurados estribos y macizados de ventanas. De tres naves separadas por arcos de pilares cuadrados. Las naves laterales de armadura (no la primitiva). Decoración interesantísima, incluso por sus elementos árabes (de mudéjares). Se ven desnudos de



hombre y mujer con leones; los cimacios de los capiteles son de gran riqueza. De pintura, copias de *Ribera*, San Andrés y San Jerónimo. Manzana de cruz procesional, arreglada modernamente, contrastada en Avila con punzones de *Andrés Hernández* y de un *Francisco* (ensayador?)

#### d. — San Vicente.

En la persecución del Presidente Daciano en España (bajo Diocleciano y Maximiano) no se pudo vencer la resistencia del joven cristiano Vicente en Elbora (Évora o Talavera), pero aplazada la cosa, arrastrado de los ruegos de sus hermanas huérfanas Sabina y Cristeta, logró huir, de prisión particular, a Avila. Cerca de sus muros romanos sufrieron los tres, primeramente, el descoyuntamiento de huesos y después el machaqueo de sus sesos por medio de piedras y maderos, dejando abandonados los restos. Ello ocurrió en 303 ó 304 y el día 27 de Octubre.

Una serpiente, dicen, se hizo guardiana de los mortales despojos, y como un judío rico los quisiera profanar, le pilló y sujetó en forma tal, que el judío confesó para verse libre la fe de Cristo, siendo él quien edificaría en el lugar del martirio la primitiva basilica. No tiene nada de segura la idea de que allí se conservaran las reliquias, como sostienen los abulenses, pero lo cierto es que apenas restaurada la ciudad se comenzó a edificar el gran templo románico, con cripta, por la desigualdad del terreno, pero dejando al descubierto en el fondo de ella la peña viva donde los cadáveres quedarían tras del sacrificio y donde se supone el consiguiente lance del judío.

Comenzó la edificación se ignora cuándo, por 1100, replanteando una iglesia magnífica de tres naves, nave de crucero, crucero alto y tres ábsides, repitiéndose la planta en la cripta en la parte de la cabecera. En España iba a rivalizar el templo con el de San Isidro, de León (siglo XI), sino con la Catedral de Compostela (1083-1128), monumentos anteriores; y del siglo XII pudo arrancar la singularidad de ser esta iglesia, la citada de San Isidro, de León, y la de Santa Gadea, de Burgos (recuérdese al Cid), las tres principales iglesias "juraderas" de la monarquía, como consta por la prohibición recopilada dictada por ley de los Reyes Católicos, en que las tres van citadas particularmente.

La parte románica pura es la de los ábsides, brazos del crucero, parte baja de la edificación del gran brazo de los pies (sin alcanzar a éstos), puertas laterales y toda la cripta.

En la segunda mitad (no muy adelantada) del mismo siglo XII, un gran arquitecto, de los primeritos en el nuevo arte gótico, el mismo seguramente (por varias coincidencias) de la cabecera de la Catedral, es decir (probablemente), *Maestro Eruchel*, acabó las tres naves de los pies y añadió a la vez prolongación de ellas (otro tramo) y un pórtico flanqueado de dos torres que quedaron mochas. Cubrió las naves laterales con bóveda de arista, de ladrillo; la central con una de las primeras bóvedas nervadas de la Península, con plementos también de ladrillo, poco alzada de clave y con sus rampantes rectos, como en la girola de la Catedral, siendo el molduraje de los nervios igual, y también otros detalles. Sobre las naves laterales puso una de triforio con bóveda de semicañón en función de botarel, que los "restauradores" del siglo XIX han supri-

mido, dándole con los arcos botantes de sustitución más carácter gótico y mayor lógica como apoyo lateral de las ojivas de la nave central, pero sin necesidad, dejando falsificada la historia del monumento, que es tan primitivo en lo gótico. De esa labor es notabilísima la zona del Sur de los canecillos de la nave central (al exterior, se gozar subiendo): algunos en el Museo.

Lo más auténtico del supuesto *Maestro Eruchel* es el pórtico, torres y las dos capillas del interior de éstas, en que pudo gozar de completa libertad de traza; en esa parte de la edificación es muy curiosa la tribuna que comunica los triforios. Todo detalle de estructura y de decoración es interesantísimo en esta parte, incluso para la historia de la creación definitiva del arte ojival primario. No hay otra fecha que la de 1283, en una inscripción relativa a sufragios, en una de las dos citadas capillas; todo ello hubo de ser anterior en un siglo.

Del XIII (Gómez Moreno), aunque parece como del XV, sin serlo, es el pórtico lateral del lado Sur; en 1766 se tuvo que arreglar (dícese que se tuvo en el aire) por el *P. Pontones*. Pero en aquel siglo, acudiendo con comisiones Fernando III, Alfonso X y Sancho IV, se tuvo que rehacer la bóveda del centro del crucero, quizá por haberse hundido la románica o protogótica que precedió a la actual.

Del siglo XV es el cuerpo alto de la torre del Norte (1440) y la sacristía (1477), y del XIX y XX la restauración, tan excesiva a veces; arquitectos de esta, *Callejo*, que gozó en poner las cosas como nuevas, y *Repullés*, que escribió además una notable monografía.

En la portada Sur existen unas esculturas notabilísimas, de lo más hermo-

so que pueda verse en Europa de arte románico de la primera mitad del siglo XII y en arte protogótico de la segunda mitad del mismo siglo: al primero corresponden las estatuas de la derecha, que representan a San Vicente y Santa Sabina (Santa Cristeta estuvo en la esquina); al segundo el Angel Gabriel y la Anunciada, y un Rey: aquéllas coetáneas de la labor románica del templo, realistas, de escuela española al parecer, superiores a lo estrictamente románico de Silos, de León y de Santiago; las segundas, en el estilo más hermoso del siglo XII, son del más grande escultor protogótico de España y aun de Europa, si se exceptúa a su coetáneo *Maestro Mateo*, de Compostela, quien seguramente (al menos como arquitecto) se educó en la escuela de Avila del *Maestro Eruchel*.

Del mismo *anónimo de San Vicente de Avila* es toda la portada del Oeste bajo el pórtico, el arca de San Vicente dentro del templo, algunos capiteles de la Catedral y otros en Arévalo: su educación escultórica acaso sea tolosana. Su coetáneo el arquitecto *Eruchel* es de educación del Norte francés. Que no pueden ser la misma persona lo demuestran muchos detalles decorativos.

Soberbios y únicos en el mundo como conjunto son los de las archivoltas de la portada, pero repetidos en ejemplos aislados de la misma singular belleza en otras partes. Los cogollos de la segunda archivolta (contando desde la interior) se ven en capiteles de Arlés (San Trofimo), y palmetas de la cuarta en Tolosa, Bourges y Chartres; dichos de la segunda se repiten en Aguilar de Campoo, y los de la tercera en capiteles de Pamplona. Es clásico (a lo provenzal) el modo de tratar el acanto de los capiteles corintios, los ábacos y otros detalles.

Las estatuas de los Apóstoles (las de fuera más arquitectónicas, más escultóricas las del centro, gradualmente), la del Cristo del parteluz y las dos escenas de la parábola del rico avariento y el pobre Lázaro encima del dintel, son maravillas de la escultura, aun tan estropeadas como están. En el resto del neto se puede suponer que habría un mosaico.

No menos notable es, en el interior, el arca sepulcral con escenas de la vida de los santos mártires hermanos, y otras de los Magos, figuras de Apóstoles, etcétera, obra del mismo genial escultor de la portada.

El baldaquino y reja que agobia el arca es cosa del arte gótico, hecha en 1465. En esa estorbosa máquina intervino el pintor *Sansón Florentino*.

Los relieves de los tres mártires sentados, en el ábside colateral del lado de la epístola, son del insigne escultor del xii también, pero arreglados acaso por *Vasco de Zarza* en el siglo xvi (plegados de la ropa). En el ático del altar de ese ábside una Trinidad, lienzo que parece de *Tristán*. Y hay también allí una tablita de Madonna con San Juanito, italiana, del xvii (restaurada). Lienzo de San Juan Bautista y San Pablo, estilo de *Pantoja*.

En el retablo principal dos tablas, una de ellas de la Purificación, acaso de *Bartolomé Carducho*.

Repartidos por la iglesia: Tabla del Abrazo en la puerta dorada, de escuela de *García del Barco* y *Gallego*. Pequeña Virgen de escultura del siglo xiv, sobre la pila de agua bendita. Cuatro paños notabilísimos de reja románica en la nave del Sur.

En la *Soterraña* (la cripta), la célebre Virgen de talla, de que fué ya devo-

to San Fernando. Otra de estilo francés del siglo xvi, también de escultura. Una tabla de la Virgen de Belén, acaso de *Fray Bartolommeo de la Porta*. Una reja de ventana, nueva o renovada, e igual a la que había en el siglo xii.

En la sacristía una cruz de chapa de hierro del siglo xvi.

### e.—Convento de la Encarnación (*carmelitas calzadas*).

Donde veintinueve años fué monja Santa Teresa. Sólo antigua la portada (aquí se instaló la Comunidad en 1515). En la capilla que ocupa el sitio de la celda de la santa, el tabernáculo (por 1630) de madera de la celda, con imagen de la santa. Al ático central una transverberación (inspirada en el grupo de *Bernini*) de la segunda mitad del xvii. Una Presentación, acaso de *Federico Baroccio* (retablo derecha). Una Asunción que recuerda a *Cl. Coello*.

En la iglesia una Madonna, acaso francesa, por el xvi.

Un San José “el parlero”, escultura de estilo de *Berruguete*.

*Reliquias de Santa Teresa*.—En clausura, una jarrita de su uso, un cantarito y toalla de un “mandato” cuando era priora, cruz y Crucifijo en su primitiva caja, que llevó en sus primeras fundaciones; su firma y las de sus cuatro primeras novicias en el acta de dote de éstas, otras cartas en relicarios, imágenes, y, soberano, un dibujillo de cruz y Crucifijo hecho en una espera por San Juan de la Cruz. En el locutorio (intacto), donde todo eso se ve, fueron las conversaciones con San Pedro Alcántara y San Francisco de Borja. En este convento tuvo sus visiones la santa: la transverberación (dos), una en capilla

pública, a aparición del Niño en la escalera, la del Cristo a la columna, la glorificación de la Trinidad por ella y San Juan.....

**f —Ermita de San Martín** (*antes parroquia*).

Bella torre románica, con notas de mudejarismo. La ermita es de 1705, con la armadura vieja. Tabla del titular, de fines del siglo xv, del arte flamenco de los retablos de la Catedral.

**g. —Ermita de la Cabeza** (*antes San Bartolomé, parroquia*).

Dícese consagrada en 1210; se conserva íntegra su estructura de albañilería románicomorisca, característica de pueblos de la provincia, pero con tres ábsides de sillería. La armadura, de par y nudillo, rehecha en el siglo xvi. Portadas típicas. Se conserva, como en otras parroquias, el crismón.

**h. —San Segundo** (*antes parroquia de San Sebastián*).

Absides, portada y algo más del románico de comienzos del siglo xii. Aquellos desviados en planta (simbolismo?). Las naves reformadas en el xvi, hallándose entonces (1519) el cuerpo de San Segundo y cosas varias que no se estudiaron debidamente.

En el lugar del hallazgo del varón apostólico, estatua orante colosal del Santo, hecha en Valladolid y colocada aquí (1573), obra de *Juan de Juni*, seguramente.

De fines del siglo xvi otras imágenes de San Segundo (retablo mayor), y Santa Polonia. Crucifijo del xvi repintado. En el dicho retablo mayor, barroco horrible, una serie de tablas: predela (varios santos en busto y martirio de San

Sebatían) obra casi seguramente de *Sansón Florentino* (en Ávila, de 1459-1490), las seis tablas altas de principios del xvi Santos Obispos, Santiago y San Miguel, similares con otras, pobres, de Piedrahita.

**i. j.**—Pasado el **punte** (junto a la puente vieja), subiendo a la derecha, a los **cuatro postes** (cruz entre cuatro columnas arquitravadas) se goza de una de las vistas hermosísimas sobre la ciudad románica.

**k.**—Lugar de la iglesia románica de San Isidro, hoy en el Retiro de Madrid.

**l.**—**Hospital general** (*antes descalzos carmelitas.*)

En la Sacristía, Calvario, relieve por 1530. Oración, del *Greco*: estropeada (no tiene repeticiones). Cuatro círculos con los Evangelistas (recuerdan a *Carracci*).

**m.**—**San Nicolás** (*parroquia*).

Consagrada en 1198; conserva integro el exterior con sus tres portadas, y sólo el abside al interior. Relieve de las Angustias, de principios del xvi. Titular y relieves de escuela de *Becerra* en el retablo mayor, barroco; los colaterales de fines del xvi. Uno con tablas, estilo de *Blas de Prado* (1583). Madona y ángeles, estilo de *Escalante*. Frutero bueno, en predela del retablo colateral del Norte. Las letras del altar mayor, dotación a fines del xv, de Juan Pinilla (y su mujer), acaso se refieran al pintor así llamado.

**ñ.**—**Santiago** (*parroquia*).

Reedificación bajo el Obispo Ruiz, en estilo gótico, con algunos lisos muros románicos. Portadita del Renacimiento. La torre acaso sea del siglo xiv. Reta-



blo mayor, de varios órdenes, acaso de *Patricio Caxés*, comienzos del xvii; escultura y pintura; otro de tablas, principios del xvii. Capilla izquierda, retablo de pinturas por 1530. Dos retablos de 1670. En el trastero, tabla de la Flagelación, al temple, similar a la de San Miguel de Arévalo.

**o.—Convento de Gracia (Agustinas).**

Donde fué educanda (corrigenda, según ella) Santa Teresa; después se quemó la iglesia y se rehicieron las bóvedas. Retablo rico, probable de *Juan Rodríguez* y *Lucas Giraldo*. Sepulcros de los fundadores.

**p.—Convento de la Concepción (antes Magdalena, parroquia).**

Restos románicos de estilo avanzado, renovada en el siglo xvi gran parte de la iglesia y ahora modernizada. Había una Virgen de escultura de estilo de *Villoldo* (a lo *Berruguete*). En clausura, restos considerables de sillería del 1400 (poco más o menos) acaso procedente de la catedral. Tabla flamenca de la Pietá. Ostensorio de principios del xvii, con punzón y contraste de Avila de un *P.º Rodríguez*. Frontales de fines del siglo xvi...

**q.—San Pedro (parroquia).**

Hermana gemela de San Vicente (inferior, acaso comenzada antes). Nacida románica toda, completóse en el estilo la cabecera de tres ábsides y sus capillas y las portadas y ventanas del resto, iguales a San Vicente. Introdúcese lo ojival, gradualmente: cornisas y capiteles, cubrición parcial de los brazos del crucero, naves laterales y central de los pies, al himafrente un rosetón gótico.

El cimborio es acaso del siglo xv. Sólo la sacristía, alto del hastial y torre, son extraños a la obra medieval, rica en escultura en capiteles (bestias) románicos; los ojivales son elegantes. En la nave lateral Norte un lienzo de San Pedro *ad vincula*, firmado por *Morán* (en 1673).

Al crucero Sur retablito fechado en 1536, de escultura, con bella Virgen dorada y estofada, pura italiana, y cinco tablas pintadas de estilo romano, cual el de *Alonso Berruguete*.

Delante de los torales dos retablitos corintios, con estatuas de mármol de San Pablo y Santa Catalina, fechados en 1575 (de la misma mano que la Virgen de la Blanca en la Catedral).

Inmaculada, escultura estofada, de la capilla del Dr. Maldonado (que † 1617) (ábside Norte), trasladada ahora al crucero Norte.

En el ábside del Sur tabla recortada semicircular, de *Juan de Borgoña*, Madona con Santos. La lauda del mismo escudo del donador, que † 1495.

Repartidos entre el ábside Sur y la Sacristía, unos sargazos grandes y chicos, que habrán sido puertas de retablo (Anunciada, Gabriel, San Pedro, San Pablo, Angel con arpa, Angel con trompeta, el Bautista y Juan Evangelista), con escudo del Obispo Carrillo (1497 a 1514), probablemente de mano de *Santacruz*. De *Santacruz* también el óleo, colgado, entre ellos: San Juan Evangelista.

Tablita hispano-flamenca del xvi, Madona. En la sacristía San Jerónimo, lienzo de arte castellano, dado en 1611.

Apenas quedan restos de la vidriería en el rosetón. Hierros de la puerta de

la sacristía, góticos. Candelero, a la vez, del cirio pascual y del tenebrario, medio gótico, medio renaciente, a lo *Laurencio de Avila* y *Juan Francés*.

Cruz parroquial de la segunda mitad del xv, con base del Renacimiento. Naveta contrastada en Avila, con punzón del portugués *Andrés Hernández* (aquí de 1527 a 54).

Ornamentos verdes y rojos, de interés por sus tejidos y por algunos bordados de imaginería, de los siglos xv y xvi.

**s.—Escuela Normal de maestras.**

Notable fachada decorada con columnas y patio de análogo estilo.

**t.—Santa Catalina (*fué de dominicas*).**

Fundado en 1486. Resta el lienzo Norte del templo, mediados del siglo xvi, con portada, con alto relieve de la titular, del escultor de la Blanca de la Catedral.

**u.—Seminario (*antes Bernardas*).** Dos sepulcros del siglo xv.

**v.—Ermita de las Vacas.**

Nave pobre, de armadura del xv. El presbiterio escurialense. Evangelistas de escultura en las pechinas de las bóvedas. El retablo mayor, de estilo de *Juan Rodríguez* y *Lucas Giraldo*; el tabernáculo, más cerca de *Berruguete*.

**w.—Santo Tomás (*convento de dominicos*).**

Inicióse por doña María Dávila y Fray Tomás de Torquemada, como albaaceas de Hernán Núñez Arnalte, marido de aquélla; comenzándose en 1482, acabándose en doce años, y entrando la comunidad en 1493, pero contribu-

yendo todos con limosnas, y especialmente los Reyes Católicos (bienes de judaizantes, condenados por la Inquisición). Datos del Archivo de Coria, y la semejanza con la capilla del Cardenal en Avila demuestran que el arquitecto fué *Martín de Solórzano*: en ojival decadente.

Desde 1504, fué Estudio general (Universidad), y vendido cuando la desamortización del siglo XIX, lo rescató Isabel II en persona, devolviéndolo a los frailes Predicadores.

La iglesia es magna, del tipo de las jerónimas y dominicas de entonces, con cruz latina, coro alto, capillas, y aquí (caso único) el presbiterio en igual forma que el coro, en alto también. Escaso el ornato, salvo lo típico de los citados monarcas.

En la *portada* varias imágenes, mal policromadas, del arte burgalés de *Gil de Siloé* y *Diego de la Cruz*.

INTERIOR.—De igual arte un Crucifijo de las Angustias (que inspiraba a Santa Teresa), mal encarnado.

Al centro del templo, el sepulcro, mausoleo del malogrado hijo de los Reyes, el Príncipe D. Juan, que, cumpliendo la última voluntad materna, se encargó, en 1508, al escultor florentino *Domenico di Alessandro Fancelli da Settignano*, que lo acabó en 1512; él mismo lo trajo de Génova y lo colocó aquí (costó 1.400 ducados). Se reveló aquí el artista, lejano imitador de *Ghiberti*, y más próximo a *Benedetto da Majano*, dulce sin decisión, amigüísimo del ornato, y en él sin rival. El tipo del sepulcro lo tomó más bien del de bronce del Papa Sixto IV en el Vaticano (de los *Pollajuolo*). Es sencilla e

ideal la figura yacente, que tan singularmente se ofrece en este templo a la mirada de los admiradores.

En la última capilla de la izquierda, el sepulcro del primer fundador Arnalte, de alabastro, del que quedan sólo restos, en rincón, siendo digno de parangonarse con el del Príncipe, al parecer, con ser (seguramente) obra de *Vasco de Zarza*, que labró tanto para doña María la viuda; si es suyo sería su obra maestra.

En la penúltima capilla del mismo lado, por fortuna conservado, otro tercer sepulcro notable, el de los ayos del Príncipe, Juan Dávila († 1486) y Juana Velázquez de la Torre († 1504). Parece obra poco posterior a tales fechas, y en parte, imita cosas del del Príncipe, en parte del de Arnalte, y, en suma, es obra de otro artista desconocido que tendría nombre principal (a conocerse) en nuestro Renacimiento. Es de alabastro.

Las *vidrieras* subsistentes (ábside y crucero) parecen de *Valdivielso* y *Santillana* por su estilo; consérvanse fragmentos de la del óculo de los pies.

El *retablo mayor*, surmontado de un Crucifijo grande, que parece de mediados del siglo XVI, ostenta las más bellas tablas del arte prerrafaelista español que puedan conocerse. Obra seguramente de *Pedro Berruete*: su obra maestra, pero del todo típica y personal. Cinco tablas grandes, del titular (en parte recubierta la pintura), y de escenas de su vida. Abajo, dos Evangelistas y dos Padres de la Iglesia, tamaño natural, y en las entrecalles Angeles y Santos. [De los retablos colaterales del crucero, los de Santo Domingo y San Pedro Mártir, proceden las tablas del mismo *Pedro Berruete*, que del claustro de acá pasaron a los Museos madrileños, como pasó también, de des-

conocido autor, la tabla de María, los Reyes, los Príncipes y los Inquisidores].

La *sacristía* ardió en 1699 con todas sus riquezas; al rehacerla se incorporó portada del xvi de casa de los ayos del Príncipe. Aquí fué Torquemada sepultado. Aquí también, procedentes de algún retablo, altos relieves de los Evangelistas, cabezas de profetas, etc., de fines del siglo xvi.

Notables, dos pares de blandones de azofar, con armas de la Reina antes de 1492, del tipo flamenco del tiempo.

Las notabilísimas rejas (de los rejeros dominicos, de las de Guadalupe y Sevilla) se perdieron. De ellas, acaso, unos dragones forjados en la galería alta del Norte del patio de los Reyes, y los clavos de la puerta, cerrojos, cerraduras, etc.

*Coro.*-Prodigio de talla gótica es la sillería de detalle flamígero e inagotables combinaciones, extremándose la riqueza en las sillas reales de los extremos. Hízose alrededor del año 1492, cual el facistol que es de igual labor. La semejanza con lo de Miraflores, lleva a tenerla por obra de *Martín Sánchez*, vecino de Valladolid, que de allí, 1486-89, vendría a aquí a seguir trabajando en monasterios de los Reyes Católicos. El mismo haría, también, la talla del Retablo mayor.

El *convento* tiene tres claustros: el del Silencio, el del Noviciado o enfermería, pequeño, y el de los Reyes, parte del edificio que se destinaba a Palacio Real de verano, y que es grandísimo. Todos variados y curiosos, dentro del estilo del monumento. Por el convento abundan las portaditas, variadísimas, siempre con bolas. Es curiosa la pequeña escalera, toda decorada de granadas, del ansia nacional de entonces. Otra escalera *de los papas* es rara por sus bóvedas y por su fecha 1708-1709. Muchas naves tienen alfarjias y ma-

dres, con zapatas góticas, y la gran sala del Palacio y también el Refectorio tienen tipos de cubierta más ricos y complicados.

#### **x.—Convento de San José o «las Madres».**

Primera fundación de Santa Teresa y sus descalzas en 1562, con diminuto y pobre templo (que no es el de la derecha entrando, capilla de San Pablo, con tabla, por el xvi, castellana). El templo es el reconstruido sobre ya otro definitivo, por planos de *Francisco de Mora*, en tres años (1607-1610). De lo anterior eran ya las capillas de la izquierda; las de la derecha las hizo *Mora*, y la primera para sí, pero no pudo acabarla y se vendió a su muerte (1610). El San José de la portada, atribuido (por Ponz) a *Giraldo de Merlo*.

Retablo mayor, del “estilo *Alonso Cano*“, con el titular anterior (estilo *Pereira?*); los lienzos, brillantes y hermosos de color, de la escuela madrileña, último tercio del siglo xvii. Colaterales, imágenes del mismo escultor, de Santa Teresa y San Bartolomé. Bella orante del prelado D. Alvaro de Mendoza, el que rehizo el templo.

Capilla Guillamas (tercera de la derecha), es de 1607-08. Las orantes de alabastro, notables, y la Santa Catalina y San Francisco, son del autor de las del presbiterio. El retablo, con pinturas, de las cuales la de la Asunción lleva la firma de *Pantoja de la Cruz*, en 1608.

Capilla de D. Agustín de Mena (primera, izquierda), pinturas todavía de lo amanerado escurialense (se acabó en 1618). Ponz las describió.

En clausura: *Piombo*, Nazareno; *A. Cano*, Cristo a la Columna.

Martirio de San Lorenzo, acaso (Ponz) del *Sordillo*. En el retablo, espejos

de la Granja. Sagrada Familia, tabla, acaso copia del *Sarto*, procede de la capilla Salcedo, hoy en la sacristía.

*Reliquias de Santa Teresa.*— En clausura, dos flautas y tamboril de las santas alegrías de la santa, clavícula izquierda, jarrita, carta de pésame, un libro “Diario espiritual”, con apostillas y cruces y corazones de llamada de los puntos notables...

**y.**—**Las Gordillas** (*franciscas: de María de Jesús*).

Fundó el convento doña María Dávila (la mujer de Hernán Núñez Arnalte (véase en Santo Tomás) y de D. Hernando de Acuña), en una heredad en 1502; trasladadas aquí en 1552, estrenóse el edificio en 1557, con templo y patio, etc., pues es interesante el interior clausurado, incluso los coros, semi-visibles. En el bajo el notable sepulcro de la fundadora († 1511), la obra maestra de *Vasco de Zarza*, que se goza a medias desde la reja; a los lados, de madera, monjas orantes. En la iglesia, un San Juan Bautista, de *Martínez*, el de Valladolid (firmado). En la clausura alguna cosa de excepcional interés: dosel de guadamecí (por 1530), etc.

**z.**—**Santa Ana** (*Bernardas*).

Fundación acabada en 1350, del Obispo D. Sancho Dávila. Del tiempo restan un arco, entrada a la iglesia, ventana, etc. La iglesia, reconstruida a fines del siglo xvi. La titular (restaurada en 1545 y 1802), es notable escultura del tiempo de la fundación. Conserva, en clausura, este convento muchas cosas interesantísimas.



# CARTILLAS EXCURSIONISTAS "TORMO"

---

## PUBLICADAS

- I GUADALAJARA
- II ALCALÁ DE HENARES
- III AVILA

---

## EN PREPARACIÓN

- SEGOVIA
- SIGÜENZA
- CUENCA
- TOLEDO
- EL ESCORIAL
- MADRID (IGLESIAS)
- MADRID (MUSEOS)
- MADRID (PALACIOS)
- MADRID (PUEBLOS PRÓXIMOS)



- A B C. DE HERÁLDICA CASTELLANA
- A B C. DE ICONOGRAFÍA SAGRADA ESPAÑOLA
- A B C. DE PINTORES DE LA ESCUELA DE MADRID
- ETC.

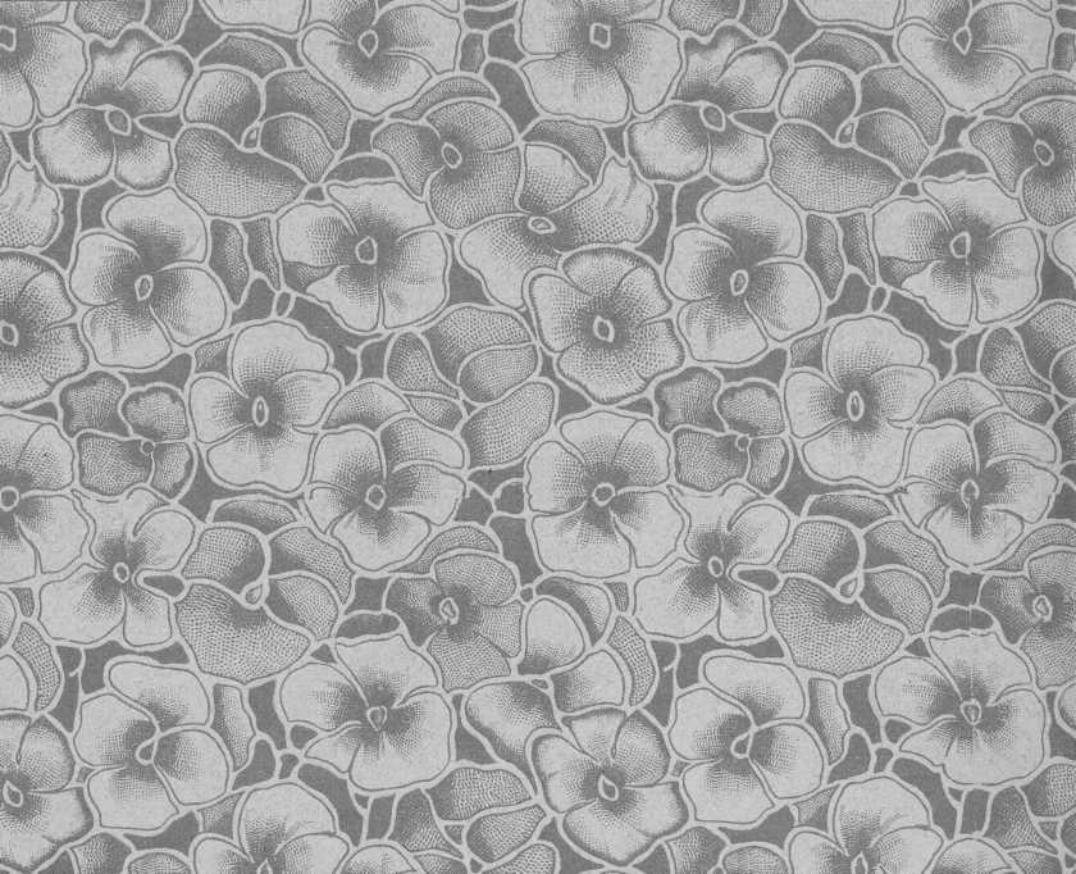
(FUERA DE LA CIUDAD MURADA)

- A.—Estación del Ferrocarril  
B.—La Catedral  
C.—Alcázar y Museo  
D.—Casas de los Dávilas (después Jesuitas)  
E.—Casas de los Dávilas (góticas)  
F.—Casa de Oñate  
G.—Diputación Provincial  
H.—Casa, calle de Blasco Jimeno  
I.—San Juan  
J.—Casa de Superunda  
K.—Audiencia  
L.—La Santa  
LL.—Portada de Santa Escolástica  
M.—Santo Domingo  
N.—Casa de Polentinos  
O.—San Esteban  
P.—Ayuntamiento  
Q.—Capilla de Bracamonte  
R.—Casa de Bracamonte  
S.—Plaza del Mariscal  
T.—Casa, calle del Lomo  
U.—Casa de los Verdugos  
V.—Casa de Velada  
X.—Palacio Episcopal Viejo  
Y.—Casa de Gonzalo Dávila  
Z.—Capilla de las Nieves
- a.—San Antonio  
b.—San Francisco  
c.—Inclusa  
ch.—San Andrés  
d.—Basílica de San Vicente  
e.—La Encarnación  
f.—San Martín  
g.—La Cabeza y Cementerio  
h.—San Segundo  
i.—Puente sobre el Adaja  
j.—A los Cuatro Postes  
k.—Lugar de San Isidro (hoy en Madrid)  
l.—Hospital General  
m.—San Nicolás  
n.—El Rollo  
ñ.—Santiago  
o.—Gracia  
p.—La Concepción  
q.—San Pedro  
r.—Gobierno (pasaje libre)  
s.—Normal de Maestras  
t.—Portada de Santa Catalina  
u.—Seminario  
v.—Ermita de las Vacas  
w.—Convento de Santo Tomás  
x.—Las Madres  
y.—Las Gordillas  
z.—Santa Ana









MARQUES DE SAN JUAN DE PIEDRAS ALBAS

BIBLIOGRAFIA TERESIANA

SECCIÓN XXVI

Libros y Escritos referentes a Avila.

|              |      |                          |            |
|--------------|------|--------------------------|------------|
| Número.....  | 2952 | Precio de la obra....    | Ptas. .... |
| Estante..... | 95   | Precio de adquisición. > | .....      |
| Tabla.....   | 3    | Valoración actual.... >  | .....      |

